

deseccación: en el ejemplo puesto, aquélla ha sido previa y ésta posterior.

Para desecar un cuerpo, es muy importante conocer su naturaleza, ó cuando menos sus propiedades al estado de sequedad: así se llega á elegir, sin peligro y con facilidad, el medio para desecarlo. Los procedimientos de que se sirve la química, son:

A. El simple contacto del aire.

Se usa de este medio con los cuerpos que por su exposición al ambiente quedan opacos ó reducidos al estado de polvo blanco. Ejemplo: El sulfato, el fosfato, el carbonato de sosa, y, en general, todas las sales eflorescentes. Fresenius recomienda como medio mejor para desecar estos cuerpos, reducirlos á polvo, colocarlos entre las hojas de papel de estraza, y someterlos á presiones fuertes hasta conseguir el objeto.

B. El contacto de una atmósfera desecada artificialmente.

Si se abandona el sulfato de magnesia al aire húmedo, no sufre alteración; mas si se hace pasar una corriente de aire seco ó caliente, se eflorece con facilidad. Para esto, basta obligar al aire á que se ponga en contacto con algunos cuerpos ávidos de agua, tales como el ácido sulfúrico, el cloruro de calcio, etc. Las sustancias que se descomponen por su contacto con el aire, se desecan en el vacío, bajo la campana de una máquina neumática, sirviéndose ó no de esos cuerpos absorbentes.

C. La elevación de temperatura por intermedio.

Los cuerpos que no experimentan alteración á la temperatura del vapor de la agua, y aun hasta 200° , se desecan colocándolos en estufas, ó empleando el baño de maría, el de vapor de aceite ó de algunas sales. Hay muchos aparatos contruidos con este objeto, y que satisfacen todas las indicaciones, como se verá en la parte que trata de los utensilios.

D. La elevación de temperatura hasta el rojo.

Los cuerpos que no se alteran á esta temperatura, son los que mejor se prestan á la desecación: basta ponerlos en un crisol apropiado, evitar el contacto de materias extrañas y esperar el enrojecimiento: en muchos casos sirve de guía la fusión ígnea del cuerpo que se deseca.

Según lo expuesto, pueden reducirse á cuatro los medios principales de desecación: primero, la compresión; segundo, el vacío; ter-